

## **BAJO EMBARGO HASTA EL 19 DE MAYO A LAS 00.01 GMT//18 DE MAYO A LAS 20:00 EST**

Para más información, por favor, comuníquese con:  
Susan Tonassi ([stonassi@burness.com](mailto:stonassi@burness.com); +1 202 716 9665) en Washington, DC  
Florence Wood ([fwood@burness.com](mailto:fwood@burness.com); +44 7491 147 576) en GMT+1

### **Nuevo informe: Bosques tropicales del tamaño de Dinamarca talados *ilegalmente* cada año en favor de cultivos comerciales consumidos en todo el mundo**

*La destrucción criminal de bosques pluviales en pos de productos como carne,  
chocolate, soja y aceite de palma derriba 4,5 millones de hectáreas y libera 2,7  
gigatoneladas de emisiones por año*

WASHINGTON, DC (18 DE MAYO DE 2021)—Un nuevo estudio dado a conocer hoy descubre que **la destrucción de al menos el 69% de los bosques tropicales talados en pos de *commodities* agrícolas entre 2013 y 2019 se hizo en forma ilícita**, en violación de leyes y regulaciones nacionales. Esto marca un aumento de un tercio en la tala ilegal de bosques tropicales en favor de la agricultura comercial desde que [Forest Trends cuantificó la crisis por primera vez en 2014](#).

«Debería conmocionarnos que la tala ilegal para la agricultura comercial sea el mayor factor impulsor de la deforestación, y que esté creciendo. Si no detenemos en forma urgente esta deforestación ilegítima, no tendremos ninguna oportunidad de vencer las tres crisis que enfrenta la humanidad: cambio climático, pérdida de biodiversidad y surgimiento de pandemias», dijo Art Blundell, coautor principal que encabezó el estudio de Forest Trends «Cosecha ilícita, bienes cómplices».

Está bien documentado que la agricultura comercial es la causa principal de la deforestación en todo el mundo, además de una gran fuente de calentamiento global. Este nuevo estudio es el único en su clase en revelar en qué medida los productos agrícolas producidos en América Latina, el Sudeste Asiático y África y exportados al resto del mundo se vinculan con la destrucción *ilegal* de los bosques.

«No hay solución rápida para salvar los bosques tropicales del mundo, pero acabar con la destrucción forestal ilegal para la producción agrícola es fundamental —dijo Cassie Dummett, coautora principal del informe—. Entender plenamente el alcance de la crisis de la ilegalidad es un desafío porque muchos países no proporcionan datos sobre la deforestación ilegal, y los datos confiables al nivel nacional son escasos. Sin embargo, en este informe, brindamos pruebas claras de que el problema es demasiado grande — y crece demasiado rápido— como para ignorarlo».

El grueso de la tala ilegal identificada en esta investigación tuvo lugar en dos países — Brasil e Indonesia— y está vinculada con *commodities* como ganado, aceite de palma, soja y pulpa; de las cuales, alrededor de un tercio se exporta a los Estados Unidos, China, el Reino Unido, Europa y más allá. Bolivia, Colombia, México y Malasia también tenían altos niveles de tala ilegal.

## Impactos en el carbono

Dado a conocer antes de las conversaciones sobre el clima de Glasgow, donde se espera que la protección de los bosques encabece la agenda, el informe señala cómo podemos apuntalar el rol de sumideros de carbono que tienen los bosques en riesgo. El estudio descubre que el carbono emitido de la tala ilegal para la agricultura comercial representa al menos el 41% de todas las emisiones provenientes de la deforestación tropical, lo que equivale a 2,7 gigatoneladas de carbono cada año, un total de 19 gigatoneladas en el período de siete años. Más del 70% de estas emisiones, según consta, proviene de bosques ilegalmente talados en América Latina, principalmente Brasil, debido a su rol desproporcionado en la tala ilegal de bosques.

## Cortinas de humo

Para determinar en qué medida las *commodities* agrícolas —consumidas nacionalmente y en el extranjero— son cultivadas en bosques talados ilegalmente, para este informe se examinaron los datos disponibles sobre la deforestación ilegal en veintitrés naciones con bosques del Sudeste Asiático, América Latina y África. El estudio se basa en el informe de 2014 que puso sobre el tapete la crisis de la deforestación ilegal y revela que aún más bosques se están talando ilegalmente para dejar paso a *commodities* agrícolas, un aumento del índice promedio anual del 28%.

Este informe se basó en casos de ilegalidad bien documentados. «Como resultado, los descubrimientos —aunque son alarmantes y demuestran un problema serio— son claramente una minimización del problema. Que seamos conservadores y los números sean tan grandes debería preocupar a todo el mundo», dijo Blundell.

## Importar el problema

La investigación halló que el 31% de todas las *commodities* agrícolas producidas en tierras deforestadas —en forma legal o no— fue exportado. Solo en 2019, 55.000 millones de dólares en exportaciones de los veintitrés países estudiados estuvieron vinculados con la destrucción de bosques tropicales, en relación con diez *commodities*, la mayor parte producidas en América Latina y Asia. Como resultado, consumidores en Europa, el Reino Unido, China, Estados Unidos y cualquier otro país que importe estos productos corren riesgo de complicidad cuando compran estos productos.

«La deforestación ilegal es un factor clave en la pérdida de bosques y crea un riesgo significativo para las empresas en la cadena de suministro y las instituciones financieras que, sin saberlo, pueden suministrar o financiar productos de origen ilegal—dijo Justin Adams, director ejecutivo de la Tropical Forest Alliance—. Este informe proporciona un útil resumen general del problema y destaca la importancia de mejorar la trazabilidad y la transparencia para proporcionar información relevante y oportuna para los actores clave en la cadena de suministro».

Las siguientes *commodities* agrícolas son particularmente problemáticas.

- Los entes reguladores deben mirar más de cerca la carne de res, el aceite de palma, la soja y el cacao, ya que tienen los niveles más altos de ilegalidad.

- Brasil es un país especialmente riesgoso: casi toda (al menos el 95%) de la deforestación en 2019 fue ilegal.
- Indonesia también es riesgoso: la auditoría del propio gobierno halló que más del 80% de la tala para obtener aceite de palma no cumplía con las legislaciones y las regulaciones nacionales.
- La deforestación ilegal es aún más generalizada para la soja: alrededor del 93% de este cultivo, en su mayor parte usado para alimentar al ganado y otros animales, se obtiene de tierras ilegalmente taladas.
- También ilícitos son el cacao con el 93%; productos ganaderos, incluida la carne de res, con el 81%; y el cuero con el 87%.
- Los autores advierten que el impacto de otros productos, como el café y el maíz, está en aumento.

### Soluciones en la mira

El progreso para poner fin a la deforestación ha sido lento a pesar de las promesas de gobiernos y empresas —incluidos la Declaración de Nueva York sobre los Bosques (NYDF), los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y el Foro de Bienes de Consumo— de reducir a la mitad o incluso eliminar la deforestación para 2020. «Cada vez es más claro que los compromisos voluntarios no son suficientes por sí mismos y que debe haber fuertes regulaciones, con dientes afilados», dijo Blundell.

En los Estados Unidos, Brian Schatz, senador demócrata por Hawái, y Earl Blumenauer, representante por Oregon, han anunciado planes de presentar un proyecto de ley que prohibiría que las importaciones de *commodities* agrícolas producidas en tierras deforestadas ilegalmente. El enfoque sigue el modelo de la exitosa enmienda de 2008 a la Ley Lacey que prohibió el comercio de madera obtenida ilegalmente. La Unión Europea y el Reino Unido también están desarrollando regulaciones al comercio destinadas a reducir la deforestación impulsada por las *commodities*.

«Creo que la mayoría de los consumidores estadounidenses estarían totalmente de acuerdo en que es inmoral, anticuado y absurdo que los productos vendidos en los estantes de los supermercados se remonten a tierras deforestadas ilegalmente—dijo el representante de los Estados Unidos, Earl Blumenauer—. Este informe ofrece más evidencia de por qué necesitamos tomar medidas enérgicas contra la deforestación ilegal de la agricultura comercial. Hemos avanzado en la madera talada ilegalmente en virtud de la Ley Lacey. Ahora, poner fin a la deforestación ilegal innecesaria de aceite de palma, soja, carne de res y otros productos es la próxima extensión lógica para poner fin a estas prácticas destructivas que están dañando los bosques y el clima del mundo».

Las inminentes conversaciones climáticas de Glasgow marcan otro momento clave para tratar la deforestación ilegal a escala nacional e internacional. Se espera que los planes climáticos y las metas de emisiones nacionales incluyan la protección de los bosques, considerada una de las soluciones basadas en la naturaleza menos costosas y más efectivas. Sin una solución así, cumplir las metas de París y revertir la crisis climática es totalmente imposible.

Pero tales soluciones seguro que son posibles. Los casos de estudio muestran que la destrucción forestal fue detenida en el pasado. Un creciente cuerpo de investigaciones ha mostrado que los pueblos indígenas son guardianes efectivos de los bosques

tropicales y pueden ser aliados para ponerle fin a la deforestación ilegal. Y hace una década, el gobierno brasileño hizo más que cualquier otro país para enfrentar el cambio climático cuando desaceleró la deforestación elevando los controles y trabajando con productores sojeros y ganaderos para adoptar una moratoria en la tala de los bosques.